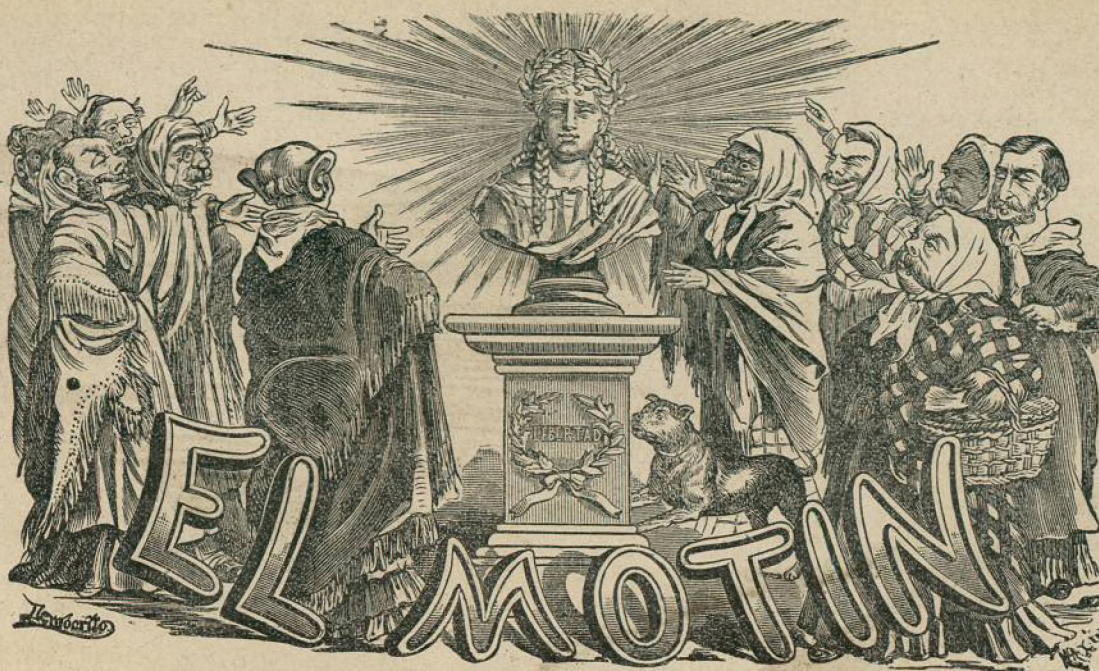


## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	
Un año.....	10	
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,  
15 cénts.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,  
25 cénts.

## HOMBRE PREVENIDO...

Afirma *La Epoca* que los ideales republicanos están muertos por la experiencia de dos años de República.

Que el nuevo partido salga á luz, que nos dé libertad de imprenta y sufragio universal, y allá veremos.

Eso sí, el día que le echemos la vista encima, ¡así fuera mañana! hay que seguir distinto rumbo que la otra vez.

Desde el primer cargo de la nación hasta el último, desde el presidente al portero, todos han de pertenecer al partido.

Con esto se consiguen dos cosas: favorecer á los nuestros, é impedir que los enemigos continúen haciéndonos la guerra desde los puestos oficiales.

El secreto de los conservadores, ha sido este: proteger á los amigos en el poder para encontrarlos en la oposición. ¿Es V. de los míos? Adentro. ¿No lo es usted? Pues afuera.

Este es el sistema que deben seguir todos los partidos, y no el que nosotros adoptamos. Damos el mando del ejército á generales alfonsinos, y dejamos en sus puestos á los conservadores. ¿Cuál había de ser el resultado? El que fué.

¿Y el mérito? ¿Y la suficiencia? Palabras. No parece sino que es un arco de romanos la administración de un país. Además, que si algo sobra en los demócratas, es inteligencia: así tuviéramos dinero.

Y luego, que podría no andar bien la cosa al principio, pero nunca peor que ahora anda. No parece sino que el embrollo y la confusión no reinan hoy en todos los ramos.

¿Y la justicia? ¿Dividir á los españoles en castas? Eso sería horrible.—Ya lo creo, para los de allá, los del otro campo, como hoy lo es para nosotros.

En resumen: la República, venga cuando viniere, debe ser para los republicanos como la monarquía es hoy para los monárquicos.

Hablar de esto ahora, es prematuro; es, como vulgarmente se dice, comprar el collar antes que el perro; lo cual es verdad, pero solo hasta cierto punto.

Si viene el perro, y no hay collar, y vuelve á escaparse por eso, tarde le volveremos á echar la vista encima. Mientras teniendo preparado el collar, se lo ponemos y lo sujetamos bien.... Porque el perro viene, no tengan ustedes duda. Por su voluntad ó contra su voluntad, nos lo traerán pronto los monárquicos.

## A CARTAS VISTAS

Mucho he visto en punto á inmoralidad política; nada, sin embargo, que se parezca á esto.

Martos y Montero Rios, que han desertado de la República sin tener el valor de declararlo abiertamente, aconsejan ahora á sus secuaces que formen parte de la izquierda dinástica, sin fijar ellos su actitud. ¿Háse visto cosa igual?

Y sus partidarios sufren, sin devolvérsela, esa bofetada que les han dado; porque lo es y grande. Es como decirles: VV. pueden y deben cometer desde luego esa apostasía; nosotros, no. Deshónrense ustedes políticamente por servir intereses nuestros. Es divino.

Todo eso que andan discutiendo de fórmulas y arreglos, es sencillamente para ver si pueden ir á la dinastía con ménos rubor. Habilidadosos tontos, ¿por dónde suponeis que los demócratas no vemos el juego?

Afuera escrúpulos. La mujer que pasa de vírgen á prostituta, no debe tenerlos; lo mismo que el hombre político que abandona su partido. Tened el descaro que sorprende, antes que la hipocresía que repugna.

Aceptad desde luego la situación con todas sus consecuencias, como aconsejais á vuestros amigos. Si el negocio sale mal, á otro, que para esto ya teneis talento, recursos y costumbre; y si sale bien, á vivir, síntesis de vuestras evoluciones.

Pero esto de jugar con dos barajas, una para ganar y otra para no perder, además de ser burdo, es inútil. A embarcarse, pues, con todo el petate, y á correr la borrasca desde luego. Y si se ahogan vuestros partidarios y amigos, sucumbid vosotros también.

Esto exigen las nociones más rudimentarias de moral política.

## ENTRE AMIGOS

Si el encuentro fué casual ó la entrevista buscaron, no sé, pero se juntaron en el hotel de Abascal. Aunque opuestos intereses los mueven á la pelea, Sagasta y el de Alcolea saludáronse corteses. Ambos con igual empeño de hablar de vulgaridades, mientras zurcir voluntades del hotel quería el dueño, esquivaban la cuestión que Abascal creía absurda, de por qué uno está en la zurda cuando el otro en la fusión. A tan tenaz insistencia cediendo al fin de consuno, saltó el otro, saltó el uno y empezó la conferencia: —Yo mala intención no abrigó mi bandera al levantar, y sólo quiero.....

—(¡Mandar!)

—Servir al rey. ¡Dios testigo!

—Para servirle con celo la fusión se basta y sobra, y el país ve que mi obra da resultado.....

—(Un camelo.)

—No sé, pues, por qué razón me juega usted esa partida y á los discólos convida sin tregua á la rebelión.

—Porque volver me conviene de la libertad al lado.

—¿Pues yo darla no he jurado?

—Sí, señor; mas nunca viene.

Lo dice así el pueblo entero; mas por suerte yo la abono, y por ella al pié del trono irán Martos y Montero.

—Eso no es mucho lograr y algo más he conseguido, que á cantarme, reducido he dejado á Castelar.

—Yo sirvo á la monarquía allegándola parciales.

—Y yo los hago leales por el pan de cada día.

—Yo por la justicia lucho hasta que el mando me den, que quiero á mi patria bien.

—También yo la quiero mucho.

—Mas la dicha de usted anhelo.

—Y yo que usted feliz sea.

—(¡Así en el suelo te vea!)

—(¡Así te vea en el suelo!)

—No es posible, á lo que miro, el llegarnos á entender.

—Yo necesito el poder.

—Yo á no dejárselo aspiro.

—Pues lucharé por subir.

—Lucharé por no bajar.

—Entonces basta de hablar.

—Y amigos hasta morir;

que de dos barbianes sé  
por más que la envidia ladre.  
—El uno es usted, compadre.  
—Compadre, el otro es usted.

## EXPLICACION DE LA CARICATURA

Saturno devoraba sus hijos: el duque de la Torre se traga á lo que habíamos convenido en llamar partido demócrata-dinástico. Este es hasta ahora el resultado práctico, y de ello nos alegramos, de la actitud de Serrano.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡He encontrado un mirlo blanco! ¡Un diamante negro! Algo más raro que eso todavía: un cura que ha tenido un rasgo cristiano.

Siento ignorar su nombre, pero allá va el hecho, para gloria suya y confusión de sus colegas:

«Un pobre pescador de Vigo que había ido á visitar á un enfermo en la calle del Arenal, sintióse repentinamente indisputado, de tal manera, que las personas presentes creyeron necesarios los auxilios de un cura.

Avisado éste, presentóse en el acto, y al ver la desnudez del pescador y el mal estado de salud en que se hallaba, se retiró á una habitación, despojóse del elástico, camisa y otra ropa interior, para vestir al desnudo, y después de dejarle perfectamente acondicionado, se retiró á su casa.»

Vengan esos cinco, sacerdote humano, sacerdote digno, sacerdote virtuoso; vengan, y los brazos al mismo tiempo; que quiero estrechar en ellos fraternalmente al ave *Fénix* de los curas, por si, como de seguro me sucederá, no vuelvo á encontrar otro en toda mi vida.

Apriete V. de firme, y á ver si me infunde V. en sus abrazos la fuerza que necesito para seguir moralizando á los de su clase, y lograr, aunque lo dudo, que tenga V. imitadores.

Y ahora, compadézcame V., señor cura, porque voy á emprenderla con ellos, que es lo mismo que ir de la luz á las tinieblas.

—No hables, te reconozco; tú eres el jesuita Cermefio ó el cermeño jesuita que ha pedido á la Virgen del Rosario, después de insultar estúpidamente, es decir, *cermeñamente* á los hijos de la culta ciudad de Cádiz, *hambre, calamidades, el cólera* y que los mares salieran de su centro y la inundaran.

¡Ah curiana de caletre menguado y entendimiento tísico! ¿Dónde has aprendido que los rebuznos llegan al cielo, ni que el hambre ni el cólera puedan ser calamidades donde estás tú?

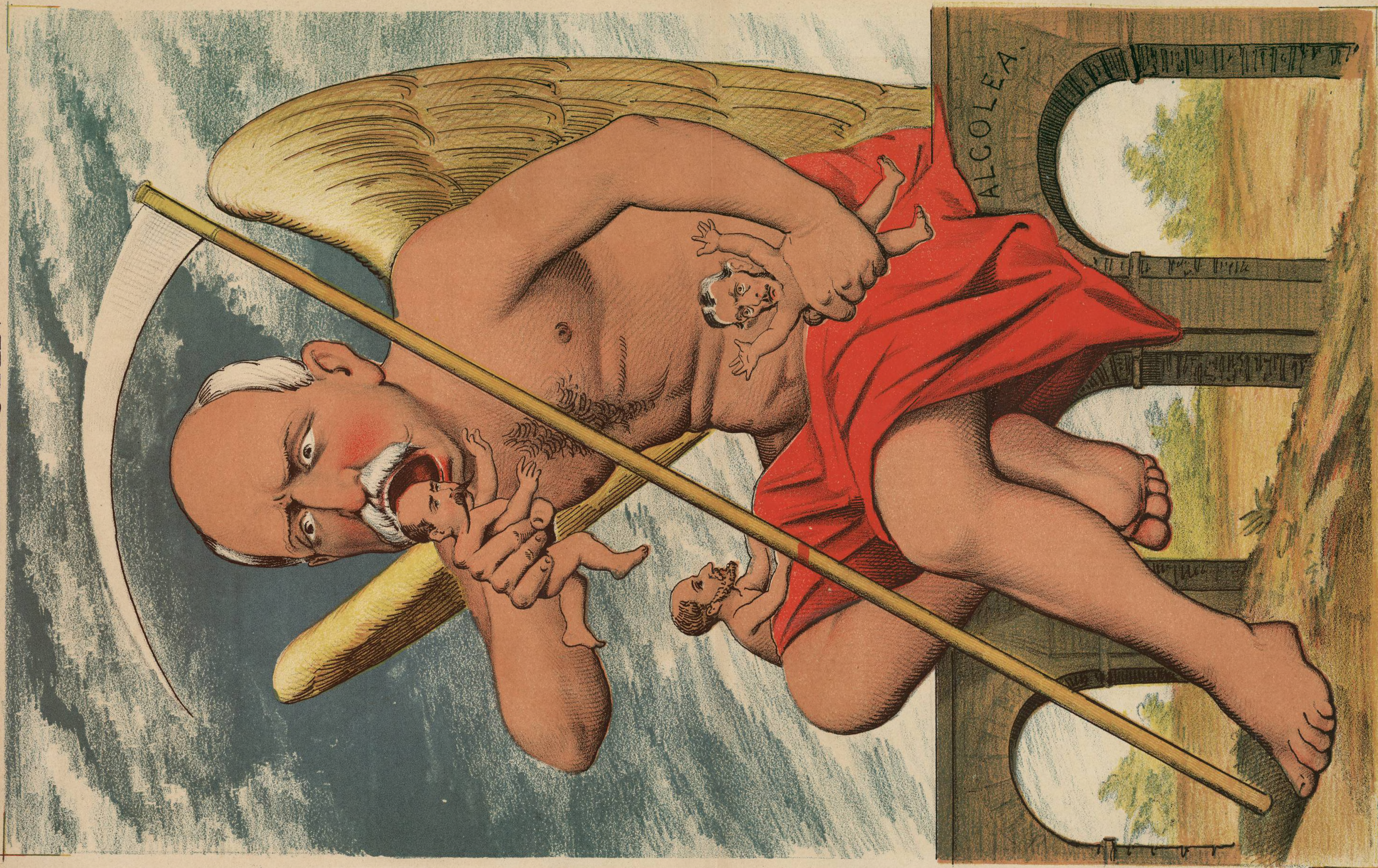
Y cuidado, que no te digo esto porque me disguste lo que has hecho. Clerigotes y fraílucos de tu calaña son los que yo necesito y deseo para llegar un día al punto que me propongo, y al que llegaré con la ayuda de los hombres de buena voluntad que hay repartidos por toda España.

Lo que ya no me disgusta, sino que me indigna, es ver á estos gobiernos que se dicen liberales tolerar esas brutalidades de lenguaje, esos insultos soeces, esos gritos de rabia que tú y otros lanzais desde el púlpito contra un país que no debió admitiros en su suelo, y que tiene derecho á echaros (aunque mejor sería otra cosa) para que no lo perturbéis, como venís haciéndolo.

Pero ¡calla! ahora advierto que te he tomado en serio á tí y á los tuyos, y que esto es lo que os conviene. Dispénsame, cermeñito, frailecito desvergonzado, rabioso y escandaloso, y acoge prontito este mi consejito, si no quieres tener en Cádiz un disgusto.

Vete á Africa, donde hay muchos salvajes, como tú sabes, y dedícate á convertirlos al cristianismo. Y si al pasar por Ceuta ó Melilla sientes, lo cual no sería extraño, deseos de fraternizar con algunos españoles





Don Saturno Serrano devorando á los tiernos fosforitos.



que hay allí, quédate en cualquiera de esos puntos, que acaso te encuentres como en tu centro.

—¿Qué te pasa, Mosen Gou?

—Calle V., estoy indignado. Al predicar el día 12 en la iglesia de San Martín, á los seminaristas de Gerona, proclamé la alta obediencia que se debe á los obispos, condenando de paso las rebeldías de *El Siglo Futuro*. Y aquí fué Troya. Los aprendices de carca comenzaron á dar gritos y silbidos, y á denostarme y amenazarme, y tuve que escapar del púlpito á uña de Chapa...

—De caballo; lo entiendo, prosigue.

—A uña de caballo, y sin lesión alguna, gracias á la protección de varios catedráticos; pero ¡ah! que no contaba con la huéspeda, y la huéspeda aquí fué otro cura, comandante de reemplazo, que me aguardaba á la puerta y que me soltó la bofetada del siglo.

—¿Y la santidad del templo, y la humildad cristiana y todo lo demás de que blasonais los curas?

—No me hable V. de eso, porque estoy avergonzado.

—¿Te avergüenzas todavía? Por algo eres más ilustrado que los demás. Deja el oficio de cura, y sienta plaza de persona, que si no van á darte muchos disgustos los sotonas guerrilleros y esos trabucaires en estado de canuto.

—Que os pongan detrás de una trinchera defendiendo á Carlos Chapa, y qué María Pita, en Galicia, ni qué condesa de Bureta, en Zaragoza.

Hablo de vosotras, monjas del Sagrado Corazón de Sarriá, que rechazásteis á balazo limpio á los ladrones que escalaron las tapias de vuestro convento.

Porque yo no soy de los que suponen maliciosamente que habría hombres entre vosotras. Curas tal vez, aunque tampoco; ¡pero hombres!

Lo que sí quisiera saber, es quién demonios os proporcionó los fusiles para tan heroica hazaña. ¿O es que los teneis reservados en todos los conventos, para matar liberales, si la ocasión se presenta?

—¿Cómo me explicais, curas de Villarrubia de los Ojos, lo que ocurrió en ese pueblo el día 8 de Setiembre?

—Un hombre trabajaba con ahínco por acabar una labor penosa antes de ese día. La terminó con bastante fatiga, y creyó de su deber nunca lo hubiera creído que debía ir al templo á dar gracias á la Virgen por el trabajo que él había hecho. Sin ir á su casa, llega á la puerta de la iglesia, cae un rayo y lo parte.

—¿Cómo me lo explicais, repito? Porque aquí no veo la tostada de lo de santificar las fiestas.

Veo que no sirve dar á los sotonas buenos consejos.

Dime, cura de San Roque que fuiste á Gibraltar y tomaste una curda espantosa que te hizo andar de cabeza en la plaza del Martillo, siendo la burla y chacota del público, ¿te parece que está eso bien, y que no debías haberte ahorrado ese disgusto?

Procura, si es que no lo tienes por costumbre, ser más sóbrio y comedido, y no dar ocasión á que las personas se rían de tí.

—¿No pudistes evitar, párroco de San Cugat del Vallés, que te armaran aquel escándalo en la iglesia?

—No, señor. ¿Quién había de pensar que sólo por hacer un documento falso para que una herencia pasara á quien no le correspondía,—una señora cuya casa yo frecuentaba,—habían de darme aquel disgusto y llevarme luego ante el juez, donde tuve que soltar los cuartos?

—Aprende, aprende á pagar los favores que te hagan con dinero tuyo, y no te metas á falsificar documentos, que puedes ir á parar á presidio. Amen.

—¿Qué mosca te picó para ponerte tan furioso, sotonas de Velayos?

—Presentarse en la procesion el municipio con un estandarte, que ostentaba el letrado siguiente: *Ayuntamiento de Velayos. Año de 1873*. ¡El año de la República! ¿Le parece á V. poco?

—¿Y en qué paró la cosa?

—En que si no salgo corriendo y me encierro en mi casa, me pegan los fieles una paliza.

—A eso dais lugar con vuestras intemperancias. Día va á llegar, siguiendo como vais, que tendreis que salir de casa escoltados por la guardia civil. Prudencia, presbíteros, prudencia.

—¿Qué os sucede, señores de la Visita eclesiástica de Madrid, que tan indignados estais?

—Que el ayuntamiento nos reclama 20.000 duros que le debemos desde el año 1855; á pesar de que en el Padre nuestro se dice «y perdónanos nuestras deudas.»

—¿Perdonais vosotros á vuestros deudores?

—¡Un demonio!

—Pues pagad, y chiton; y agradeced que yo no soy alcalde, que si no, iban á importar los réditos más de doscientas mil misas.

—¿Qué rico estás, sotonas! ¿Cómo te has agenciado esos dos mil reales?

—Acompañando el cadáver del periodista Sampaio desde Cintrales á Lisboa.

—¿Y por eso te censuran las personas sensatas de Portugal?

—Sí, pero yo me río de ellas. Con estos reales me

compro un buen balandran, regalo un vestido y unas camisitas á mi ama, corro un par de juergas, y el que venga detrás que arree.

—¿A quién? ¿A tí?

Pero devoto que ibas á Avila, ¿á quién se le ocurre liarse con dos Teresas profanas en la calle Mayor y tocarles la carita, y...? puntos suspensivos. ¿Y de qué te quejas si en el fragor del combate te escamotearon los sesenta dures que llevabas para la peregrinación?

¿Pero á qué me canso en sermonear, si la devoción y la concupiscencia suelen siempre correr parejas?

—¿Qué libro es ese que les has quitado á esos niños, cura de la Rebollada?

—El Almanaque de EL MOTIN.

—Si es para rifarlo como la manta y la novilla, has hecho mal; pídemelo uno y te lo enviaré. Ahora, si es para instruirte, ya es otra cosa. Todos los sotonas deberían leerlo, que buena falta os hace repasar obras místicas y piadosas como lo es el Almanaque.



*La Crónica Meridional*, de Almería, habla del «súcio negocio de la inundación, merced al cual se han puesto las botas muchos tunos.»

Antes de eso, y como detalle, recuerda que el obispo no ha tenido á bien rendir cuentas de los dos millones recibidos.

Hay veces que llego á dudar del poder de la prensa al ver que no ha conseguido todavía, á pesar de sus continuas excitaciones, que el dinero de los inundados se reparta justa y equitativamente, y que se forme causa criminal á esos tunos de que habla *La Crónica*.

El jueves se verificó en Lardhy el banquete con que los tenientes de alcalde de Madrid obsequiaron al señor Abascal.

Las familias de los albañiles muertos al caer de los andamios, no les dieron serenata. ¡Desagradecidas!

Dice un periódico que una respetable señora de Barcelona, fué sorprendida en su casa por una comisión de médicos que declararon en sus barbas que se hallaba loca, llevándosela, á viva fuerza, en un coche á cierto manicomio, y encerrándola en él.

Como esta señora posee una pingüe fortuna, se sospecha que haya en esto un drama de familia, de cuyo desenlace están encargados los tribunales, que ya entienden en el asunto.

Me acuerdo de la novela *El Judío Errante*, y exclamo: «Que busquen al cura.» Porque en el asunto debe haber un cura indefectiblemente.

Lopez y Campo, hoy navieros y títulos, y pobres al nacer, nos están fastidiando con polémicas sobre sus millones.

Lo curioso sería que cada cual nos explicase cómo se había hecho rico el otro.

Vuelven los periódicos á pedir que se provean los curatos de la diócesis de Toledo, y alguno, como *El Progreso*, exclama:

«¿Hasta cuándo estarán servidas estas parroquias por ecónomos á sueldo, y hasta cuándo se aplicarán á usos que ignoramos, los excedentes que debieran percibir los curas propios, y que hoy no perciben los ecónomos?»

Hasta que la Iglesia no sea lo que debe ser: esclava en el Estado libre.

Los conservadores franceses atacan á Gambetta porque una prima hermana suya trabaja en un café cantante.

La mayor parte de aquellos conservadores descendrán de queridas de reyes, y lo tendrán á mucha honra.

Miss Sarah Elstone, de una distinguida familia de Woodstock (Ontario), se ha quemado viva.

Encendió un gran fuego, y mientras las llamas consumían sus carnes, gritaba: «Voy á unirme con Jesús.»

¿Por qué no la imitais, puros y mestizos de España? Yo os proporcionaré con mucho gusto la leña.

Al director de *La Babel*, de Almería, le dieron días pasados un tremendo garrotazo en la cabeza, ocasionándole una herida grave.

Se recomienda á los periodistas el uso del revólver. Y aún el abuso.

*La Verdad*, periódico neto de Santander, dice que la Unión Católica se compone de media docena de badulaques hinchados de soberbia y aguijoneados por la codicia.

Traslado á los obispos que forman parte de ella, y al Infalible que acaba de bendecirla.

De *El Pabellón Nacional*:

«El Estado ejerce infinitas industrias cuando no debiera ejercer ninguna. Fabrica tabaco y lo vende, es impresor, tiene establecidas varias industrias en cárceles y presidios, y, en suma, absorbe facultades que no están en el carácter de sus funciones, con detrimento de respetables intereses.»

Cuidado, apreciable colega fusionista, que se viene usted á nuestro campo, y pueden incomodarse los señores.

¿Por qué no se suprimen los portazgos de la provincia de Albacete, y por qué, ya que esto no se haga, no se componen las carreteras? Los que van desde Almansa hasta Roda, pagan los portazgos establecidos en un mal camino, porque aquello ni es carretera ni cosa que lo valga.

Ya que la diputación provincial no atiende las reclamaciones que se le hacen, ¿por qué V., señor ministro de Fomento, no toma cartas en el asunto?

Hablando de las reformas que han de hacerse en la Constitución del 69, para que todos los partidos liberales acepten la fórmula que los una, dice *El Mercantil Valenciano*, en su número del miércoles:

«Una sola queremos; una sola. La del art. 33 y concordantes.»

Eso queremos todos los demócratas de verdad.

En 10 de Marzo se verificó una subasta de fincas de bienes del Estado en Baeza. Acudió D. Vicente Martínez, y depositó el 5 por 100 de cada una, según previene la ley. Se adjudicaron á otro rematante, mejor postor, y á estas fechas no le han devuelto el depósito, á pesar de haber acudido en forma á la Administración y al juzgado.

Para sacar los cuartos al contribuyente, mucha prisa, y si no embargos, guardia civil y toda clase de vejámenes; para pagarle lo que se le debe, trabas, dilaciones y molestias.

Es mucha administración la del Estado.

La emigración de vascos á América es alarmante: sólo en un vapor de los que salieron para el Plata últimamente, iban cerca de dos mil, algunos niños todavía.

En el país donde los frailes abundan, los trabajadores tienen que emigrar. Es probado.

A las seis de la tarde del martes, en la calle de Fomento, fué acometido por un perro de Terranova un niño de siete años, que resultó con una herida grave en un muslo.

La Sociedad protectora de animales está de enhorabuena; los perros triunfan.

El jueves mordió otro perro á una señora que tomaba café en el de San Joaquín, causándole varias heridas y siendo llevada á la casa de Socorro.

Los perros triunfan: la Sociedad protectora de animales está de enhorabuena.

Un sugeto en Pamplona, que hace dos meses fué mordido por un perro, ha fallecido con síntomas característicos de hidrofobia.

Propongo á la Sociedad que celebre una reunion para discursar sobre la fidelidad y virtudes de los canes.

Un príncipe ha estafado 300.000 francos en dátiles.

—Ya sé quién es: Carlos Chapa.

—Por casualidad se ha equivocado V. Es un príncipe francés.

—Convenga V., sin embargo, en que las señas eran mortales.

#### LIBROS RECIBIDOS

El distinguido médico militar Sr. Ovilo, ha publicado en lengua francesa el resumen de las notas y apreciaciones presentadas al cuarto Congreso Internacional de Higiene, reunido en Ginebra, sobre la influencia de las peregrinaciones marroquíes á la Meca, en la propagación del cólera.

Pocos podrían tratar esta materia con las condiciones del Sr. Ovilo, pues además de su competencia científica reúne la circunstancia de haber residido largo tiempo en Marruecos, como agregado de nuestra legación y como individuo del Consejo Sanitario del mismo país.

El libro que, con el título *La política de hambre*, ha publicado nuestro apreciable colega *La Broma*, merece ser leído por las importantes manifestaciones que contiene, en la actualidad de gran estudio, y por lo bien que caracteriza el tipo del fusionista. Recomendamos su adquisición.

Véndese en las principales librerías y en la administración de *La Broma*, Amnistía, 3, bajo, al precio de 1'50 pesetas en Madrid y 2 en provincias.

#### SE HA PUESTO A LA VENTA EL ALMANAQUE DE «EL MOTIN» PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España.

Pago adelantado.

#### LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR

JOSÉ NAKENS

Precio, DOS pesetas en toda España.

Pago adelantado.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.